

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

INFORME DE EXCAVACION ARQUEOLOGICA EN LA TERCIA Y TORREON DEL CUBO DE SILES (JAEN)

JOSE LUIS CASTILO ARMENTEROS
M^a DEL CARMEN PEREZ MARTINEZ

A. CAUSAS DE LA INTERVENCION

La intervención arqueológica se urgencia se llevó a cabo como preámbulo a las obras de rehabilitación del Torreón del Cubo y aledaños, así como la Casa Tercia y su entorno. Este proyecto está dirigido por el arquitecto D. Javier Milla, quien decidió que, como paso previo a la realización de las obras, era necesaria una excavación arqueológica que aclarase las transformaciones arquitectónicas que sufrió el inmueble a lo largo de la historia. La citada intervención fue financiada por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

El estudio detallado de los restos emergentes existentes en el solar (Torreón del Cubo, lienzo amurallado, Casa Tercia y otros) y su distribución en el espacio, hacían evidente la existencia de un castillo de época medieval, aunque sin una cronología clara. Este material nos permitió plantear varias hipótesis de trabajo que nos ayudasen a conocer el contexto espacial y temporal de estas estructuras, así como su funcionalidad a lo largo de las distintas etapas históricas.

La excavación se llevó a cabo durante el mes de noviembre de 1991.

B. LOCALIZACION GEOGRAFICA

Geográficamente el yacimiento se localiza en las coordenadas 30SWH366491 en valores U T.M. del mapa militar de España (Fig.1).

El conjunto de edificaciones se ubica dentro del casco histórico del municipio de Siles, más concretamente, próximo a la Plaza de la Villa y encuadrado entre las calles Cava y Chorrillo (Fig. 2).

En su entorno se encuentra la Iglesia Parroquial de la Asunción y la muralla que, junto con las estructuras a estudiar delimitan el espacio ocupado por la antigua ciudad medieval localizada al S. de la población (Fig. 2). La cerca mural que circundaba dicho recinto puede recorrerse íntegramente en la actualidad, a pesar de que, en muchos puntos sirve de muro medianero para viviendas que se adosan a ambos lados (interno y externo)

El perímetro amurallado discurre por la calle Cava (donde se mantiene un torreón de este lienzo en sentido ascendente y formando esquina para llegar hasta la Plaza del Agua, gira nuevamente para tomar la calle S. Gregorio hasta desembocar en la calle Chorrillo cerrando en la calle Cava (Fig. 3A).

En la zona sur y adosado a la fortificación encontramos el antiguo cementerio .

C. TECNICAS CONSTRUCTIVAS

La antigua ciudad medieval de planta cuadrangular incluye en su extremo sur el castillo de forma rectangular; este conjunto estructural objeto de estudio, presenta diversas fases constructivas que se reflejan en los materiales utilizados en su

fabricación. El Torreón del Cubo y el lienzo murario fueron realizados con cal y canto según la técnica de superposición de cajones mientras que la Tercia y edificios anejos están contruidos con mampostería de piedra irregular a excepción de sus vanos y esquinas que presentan sillares de toba bien trabajados.

- El Cubo es de planta circular y perfil troncocónico con cuatro plantas en su origen:

1. La inferior, de cubierta plana sostenida por grandes vigas (de las que se conservan los huecos en sus muros), que han desaparecido en la actualidad.

2. La intermedia cubierta con cúpula de media naranja.

3. La superior; a la que se accede por una escalera externa realizada en los años 60, posee una cúpula apuntada con nervios que descansan sobre pequeñas pilastras.

4. Finalmente la planta de terraza, a la que se accede por una estrecha y escarpada escalera construida en el interior del muro, es plana.

- La Tercia es un edificio rectangular con tejado a dos aguas y dos plantas de altura, carece de elementos decorativos (Lám. 6b)

- El edificio ubicado frente al Cubo, presenta también planta rectangular con cubierta a un agua; en su origen fue concebido para una planta sufriendo un recrecimiento posterior. La puerta al igual que uno de sus vanos superiores está formada por un arco rebajado adovelado fabricado con sillares de toba siendo estos los únicos elementos ornamentales, ya que los vanos inferiores se pueden definir como saeteras (Lám. 7).

D. RESEÑA HISTORICA

Las noticias sobre los orígenes de Siles son muy inciertas; algunos eruditos han visto en Siles un pasado romano a través de su topónimo, no obstante, otros autores apuntan un origen islámico (Cerezo y Eslava, 1989).

Los primeros testimonios acerca del citado municipio datan del año 913, en el cual Abderramán III, en su primer año de reinado, emprende la pacificación de la parte oriental de Andalucía que se había sublevado contra el poder califal. Las noticias se recogen en la Crónica musulmana de los siglos VIII-IX (Bayan Almoquib) así como en el Libro de las Monterías de Alfonso XI (Navarro, 1949-50) .

En el siglo XI, el gobernador de Baza Il-Mahar, resentido con el rey zirí de Granada Abd'Allah, se pasó a Ibn Sumadih de Almería, el cual se adueñó de Baza y luego de Siles cuyo topónimo aparece como Silis. Posteriormente se llegó a un acuerdo por el que se devolvió Siles a Granada (Válve, 1969).

Estas noticias indican la posible existencia de una pequeña alquería musulmana de la que nosotros no hemos constatado ningún indicio.

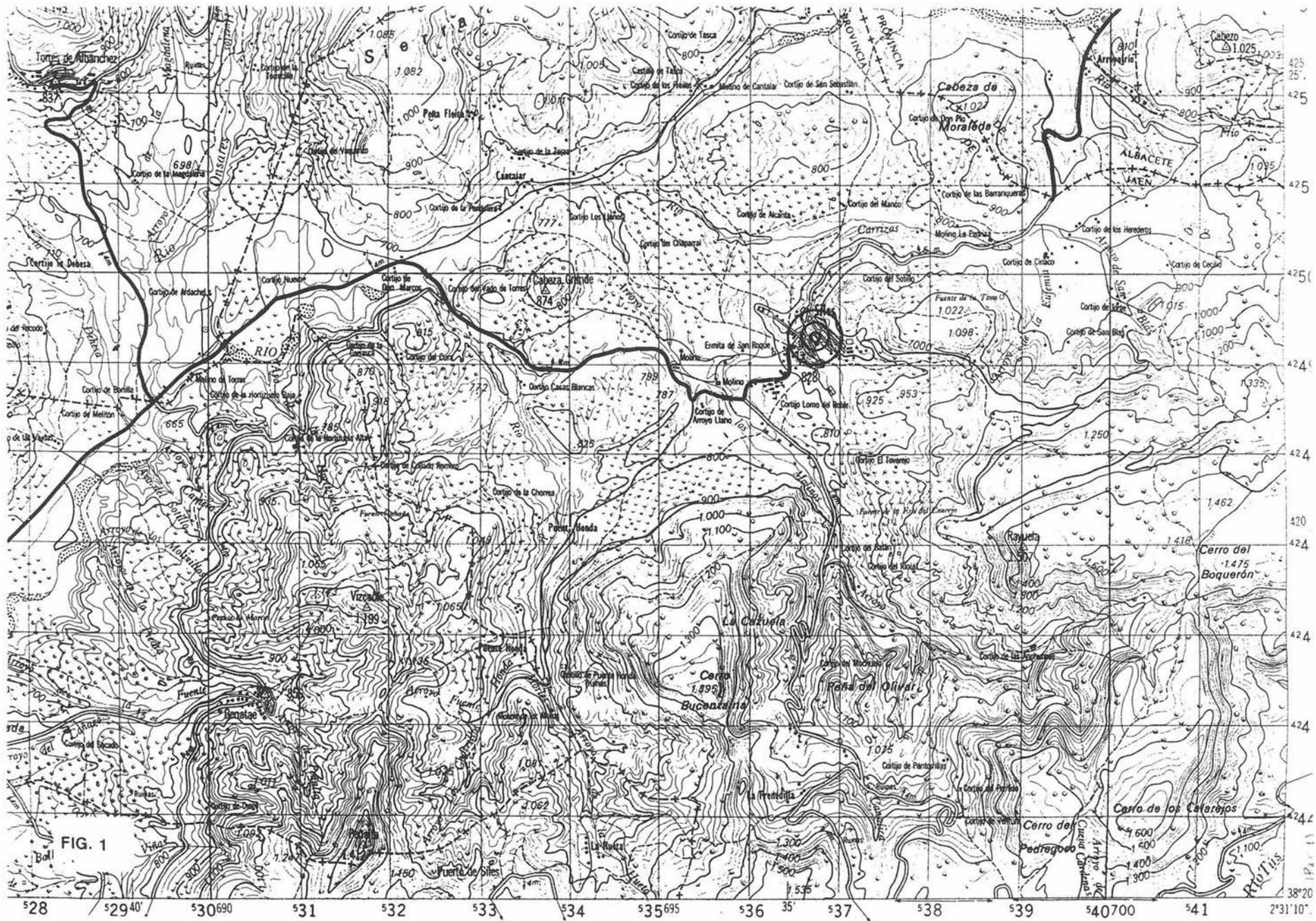


FIG. 1

E. EXCAVACION ARQUEOLOGICA

1. Localización de los sondeos

La situación jurídica del yacimiento, condicionó la intervención arqueológica a las zonas pertenecientes a la corporación municipal (Torreón, muralla y edificio anexo), siendo imposible trazar sondeos en la Casa Tercia y terrenos de su entorno dado el régimen de propiedad privada en que se encuentra.

Se trazaron cuatro cortes estratigráficos (Fig. 313):

-C/1: se ubicó junto al lienzo sur de la muralla que está en contacto con el Cubo, sus dimensiones son 8 x 0'92.

-C/2: situado en el centro de la zona a estudiar y próxima al corte 4, sus dimensiones son de 3 x 5.

-C/3: se situó en el interior del edificio anexo, con unas dimensiones de 2,5 x 11 x 2,5.

-C/4: adosado al muro sur del edificio aledaño con unas proporciones de 2 x 5 x 2'12.

Estos sondeos sufrieron ampliaciones a lo largo de la excavación necesarios para aclarar cuestiones de trabajo.

Se realizó una limpieza de la planta inferior del interior del Cubo para conocer la técnica de construcción de su suelo y muros.

De igual modo se procedió a la limpieza del antiguo cementerio, para ver el tipo de enterramiento, así como los cimientos de la muralla.

2. Fases de ocupación

Fase medieval.

-S. XIV: A esta fase pertenece el Torreón del Cubo, los restos de lienzo de muralla que formaban el castillo así como el aljibe de la fortificación cuyos restos aparecieron en los cortes 3 y 4.

En el corte 3 comprobamos la existencia del muro que separaba el castillo del recinto medieval, perfilándose una fortificación de planta rectangular como describíamos anteriormente (Fig. 3A-3B)



Según Eslava Galán, la forma rectangular del recinto determina un origen almorávide o almohade, hipótesis que puede desecharse en base a los resultados arqueológicos como veremos más adelante.

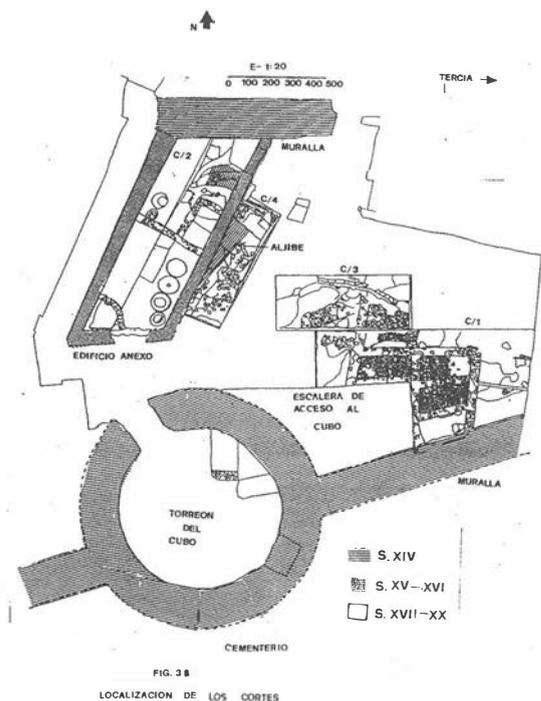
La ciudad fue conquistada a los musulmanes por Pelay Pérez de Correa, Maestre de la orden militar de Santiago desde 1243, al mismo tiempo que la zona de Orcera y Benatae.

Durante el reinado de Alfonso XI, y más concretamente en 1339, Yusuf I realiza una serie de incursiones en el Adelantamiento de Cazorla para ir contra Siles y de ese modo obtener estos territorios comprometiéndolo las posiciones santiaguistas de Segura. Alonso Meléndez de Guzmán logra contener este avance en 1341:

“De allí a pocos días el Maestre venció valerosamente una batalla contra los Moros, en esta menra. El Rey Moro de Granada hallándose afrentado de las entradas que las Ordenes hauian hecho en Reno, vino personal mente con mill y quinientos de a cauallo, y más de seys mill peones, a correr la tierra de los Christianos: y puso cerco al Castillo de Silos, que era desta Orden, en el Obispado de laen...”

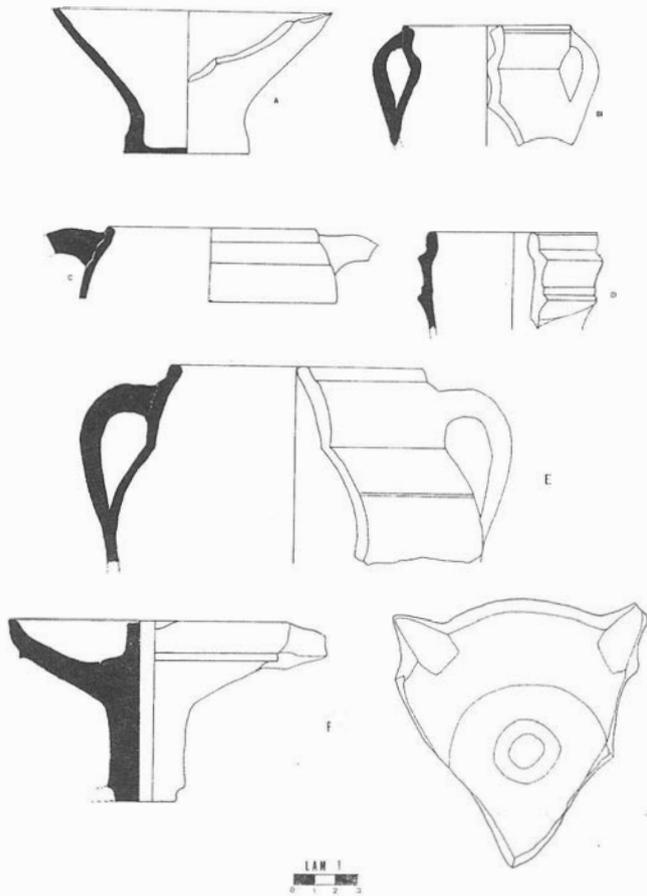
Tras la victoria cristiana, D. Alonso Meléndez de Guzmán hizo *“reparar los portillos que los moros hauían hecho en la cerca...”* (Rades Andrada, 1980).

En 1397, la ciudad costea los gastos de construcción de una cerca, por lo que le fue concedido el privilegio de Villa por parte de D. Lorenzo Suárez de Figueroa (Maestre de la Orden de Santiago), este título fue confirmado posteriormente por Felipe II. En 1434, D. Rodrigo Manrique, comendador de Segura, organiza desde Siles la conquista de Huéscar.





LOCALIZACION DEL SOLAR (FIG. 2)



El aljibe se localiza muy próximo a este muro, tiene planta elipsoidal, excavado en la roca y delimitado en su lado este (C/3) por un muro de cierre bastante deteriorado frente a la potencia de su muro sur realizado con cal y canto (C/4) (Fig. 3B).

La base geológica del yacimiento es bastante irregular como hemos podido comprobar en los distintos sondeos, estas oscilaciones obligaron a los constructores del castillo a conseguir superficies planas a través de rellenos de cal y piedra como se puede observar en el corte 4

-S. XV: Son edificaciones que transforman el espacio anterior; bien destruyendo las estructuras anteriores o adosándose a estas.

La Tercia provoca una reorganización del espacio en la antigua fortaleza; se destruye parte del lienzo norte del castillo (sino estaba ya muy maltrecho), en el mismo momento se construye un muro de grosor más reducido que desde la esquina sureste de la Tercia se apoya en la muralla que circundaba la ciudad y otro en la esquina suroeste que choca con la muralla interna.

Este último paramento fue utilizado como muro de cierre del edificio anexo inutilizando el aljibe que aparecía en esta zona (C/3-C/4) (Fig. 3B) debido a que los cimientos del muro este del edificio seccionaba esta estructura en dos partes no simétricas. El espacio entre el aljibe y el cimiento fue relleno con restos óseos, metales, vidrios y materiales cerámicos (Fig. 4).

En la esquina suroeste de esta construcción se observa el arranque de un muro que con dirección sur se apoyaba en el Torreón del Cubo, derribado al abrir el acceso actual a la zona de estudio.

Fase moderna.

Durante este período histórico, el yacimiento sufre la mayor transformación, se destruye gran parte de los restos medievales, sobre todo los niveles estratigráficos.

Esta fase se aprecia en todos los sondeos realizados; en el C/1 se dataron los atrosjes (lugar donde se depositan las aceitunas en las almazaras antes de su molturación) de un molino de aceite, son de planta rectangular, fabricados con sillares irregulares unidos con argamasa y recubiertos (muro y pavimento) con una capa de cal (Fig. 3B-4)

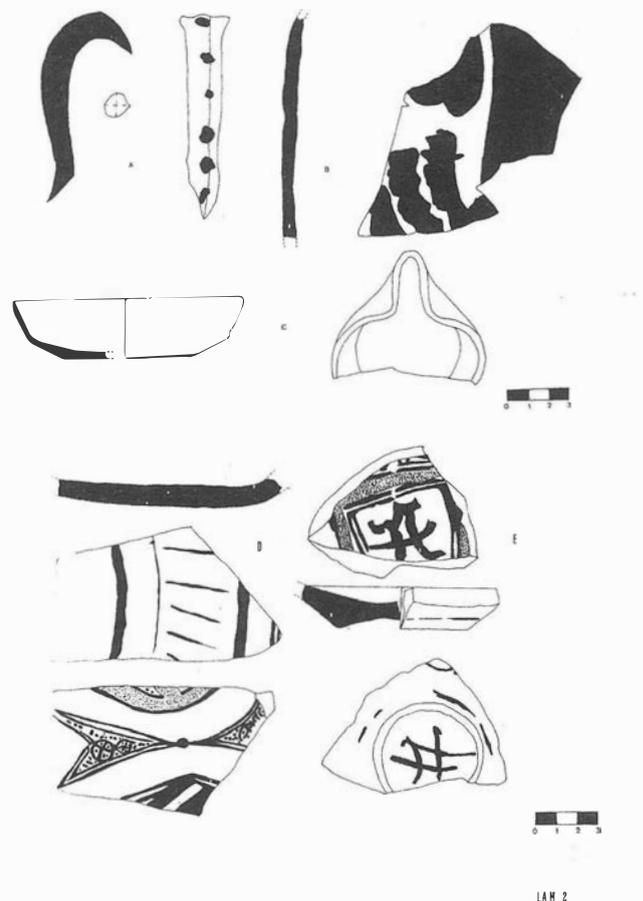
En el patio del castillo, posible plaza de armas, se edifica un muro que lo divide en dos partes no simétricas pavimentando con piedra su zona este (C/1-C/2) mientras que el oeste se documentaron las superficies planas de nivelación de la base geológica, una de ellas adosada al muro sur del aljibe (C/4) (Fig. 3B). En este área apareció un darro con perfil en "U" cuya base está constituida por una hilera de tejas sobre la que se apoya una tubería de cerámica bastante deteriorada (C/2) (Fig. 3B)

El edificio anexo se convierte en un espacio industrial (C/3) representado por grandes tinajas dedicadas al almacenamiento del aceite, en estos momentos se divide en dos partes a través de un muro con dirección E-W

En el corte 4, esta fase está representada por una fosa de relleno entre el muro sur el aljibe y el yacimiento del edificio anexo, justamente encima de la fosa medieval que anteriormente citamos.

Fase contemporánea.

Nuevamente se realiza una redistribución del espacio. En la planta inferior del Cubo, se instala una fragua cuya chime-



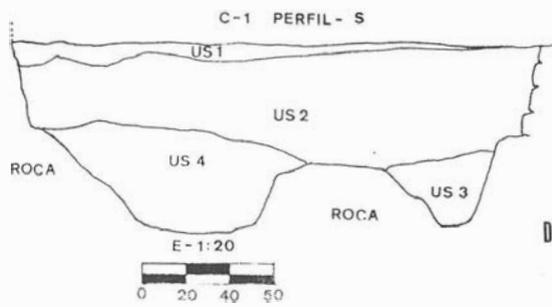
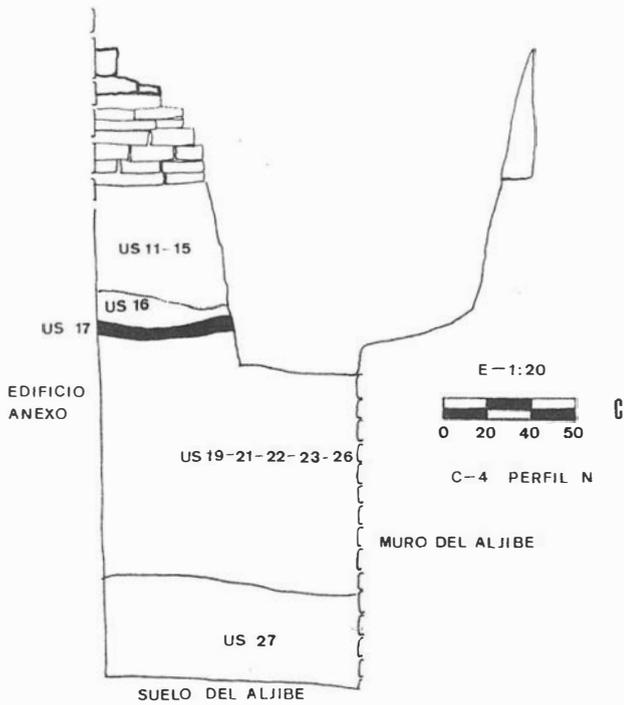
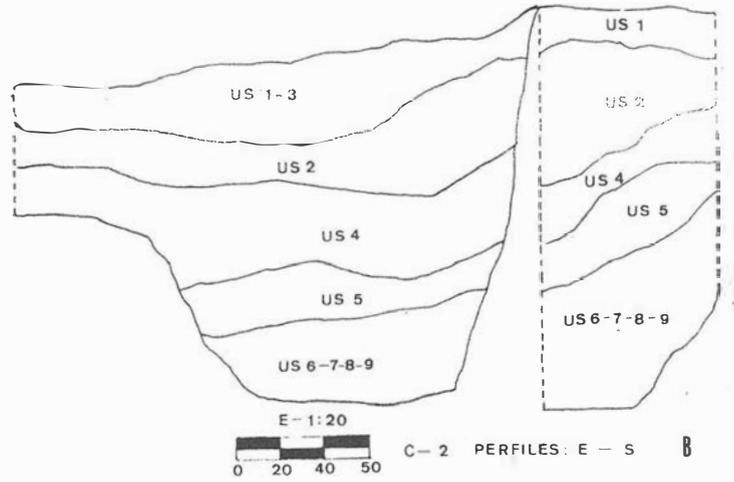
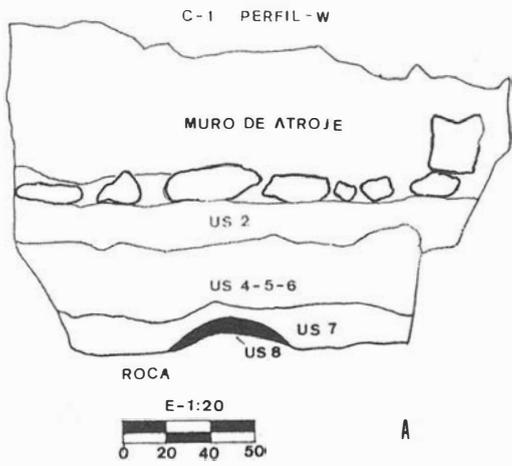
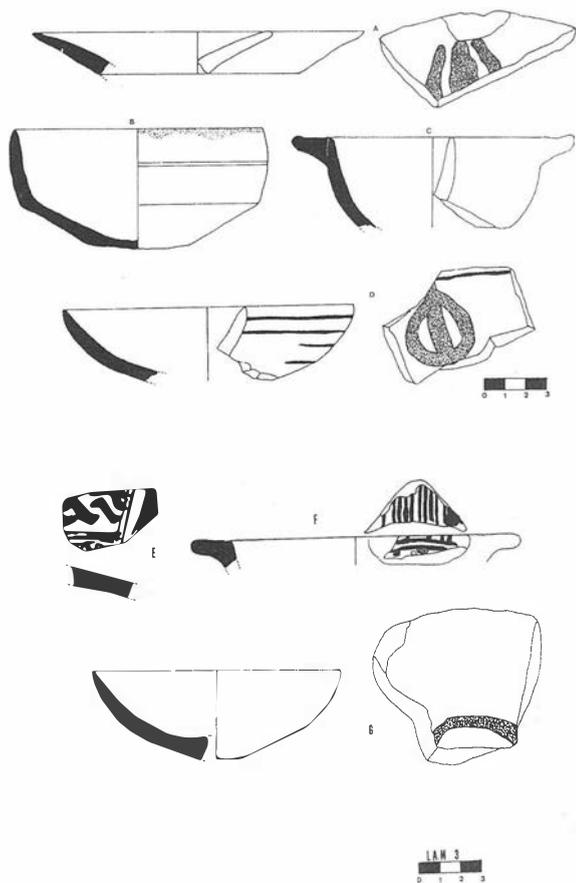


FIG 4



nea perfora las restantes plantas y se abre la entrada actual al Cubo por uno de sus vanos inferiores. Posteriormente, abandonada la fragua, se convierte en cuadras.

En los años 60 se construye la escalera para acceder a las plantas superiores apoyándose en algunos de los atrojes. Esta edificación anula cualquier posibilidad de localizar el acceso original al torreón.

El molino de aceite también sufrirá modificaciones al norte del Cubo. Nos ha sido imposible definir su funcionalidad, tanto por su abandono como por su situación jurídica que impidió realizar un estudio de las mismas.

En el corte 4, este período está representado por una chimenea de ladrillo macizo que rompe el paramento del edificio anexo, así como el muro sur del aljibe.

Al exterior del recinto amurallado y adosado a él, encontramos el antiguo cementerio cuya cronología es difícil de determinar por su reutilización hasta fecha contemporánea, a pesar de ello, no deja de ser interesante por su tipología de sepultura con enterramientos en terraza para salvar la pendiente del terreno y huecos excavados en la muralla.

3. Cultura material

Los materiales cerámicos presentan una gran homogeneidad según las fases culturales, no obstante las continuas reutilizaciones del espacio excavado y el afloramiento de la base geológica en cotas muy altas han provocado la presencia de elementos diacrónicos en algunas unidades sedimentarias.

El conjunto cerámico más antiguo presenta una cronología de mediados del S. XIII-XIV, la inexistencia de elementos anteriores nos lleva a un origen bajo-medieval del yacimiento. Es interesante destacar la correspondencia de este material con los grupos ceramológicos aparecidos en el castillo de

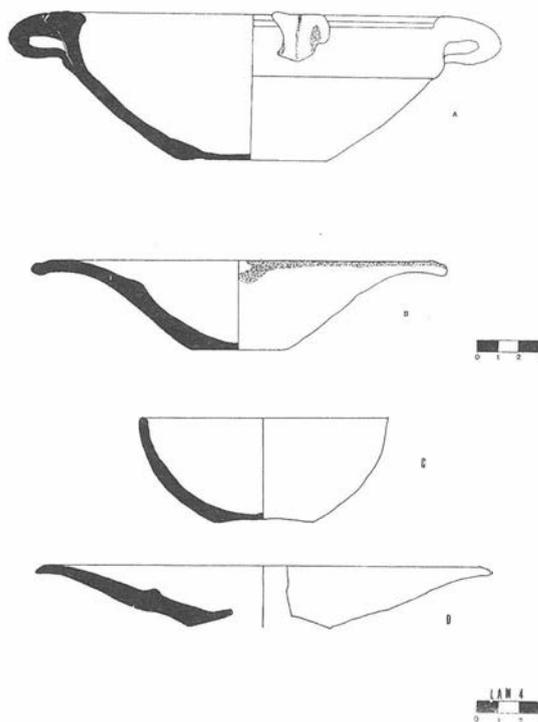
Torreperogil (Castillo, 1990) y en el castillo de Pallares de Castellar (Pérez et alí, 1992). Del mismo modo, encontramos información al respecto en la obra de Concepción Navarro Poveda acerca de las cerámicas comunes y finas (S. XIV-XV) procedentes de la excavación arqueológica en el Castillo de la Mola (Alicante).

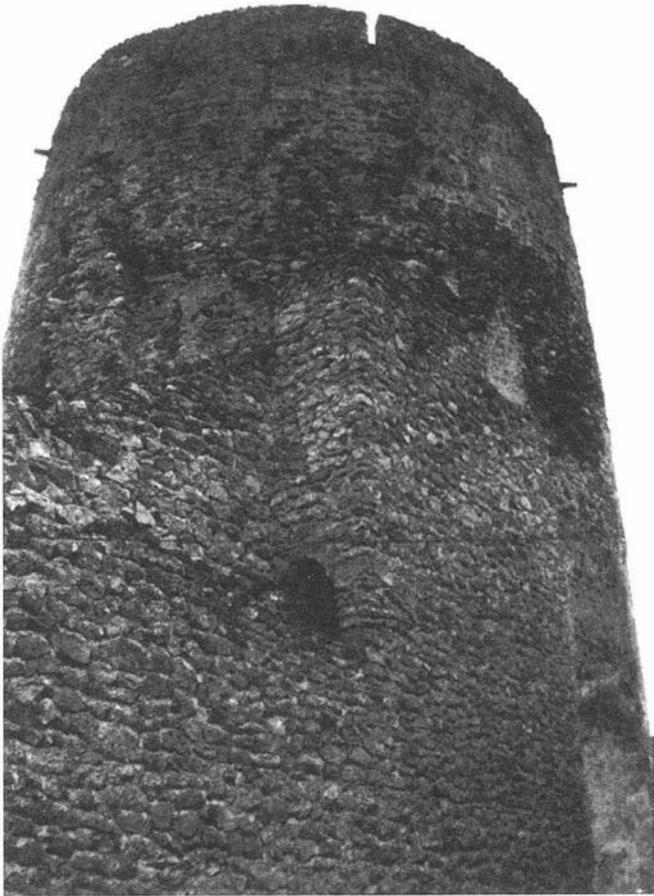
En el caso de la cerámica del S. XVI, es difícil establecer tipologías por lo que nos remitimos a las similitudes con las cerámicas de Paterna y Manises (Pascual y Martí). La misma situación puede atribuirse a los materiales del S. XVII, no obstante aparecen formas que pueden identificarse con la cerámica de Andújar donde se situó un importante alfar en estas fechas (Lám. 4).

La falta de datos que puedan clarificar tipologías, sólo nos permite hablar de la diversidad de formas cerámicas que se evidencia en la amplitud del ajuar existente en el yacimiento. Se trata de un corpus ceramológico fundamentalmente doméstico como los demuestran los abundantes restos de jarras (Lám. 1A-1B-3B), cuencos (Lám. 2E-3B-3C-3D-3F-3G) platos (Lám. 2D-3A) ollas (Lám. 1C-1E) candiles (Lám. 1F-2C).

La cerámica de cocina lleva un vidriado monocromo en la mayoría de los casos (melado, verde, marrón) con un engobe anaranjado como base del mismo, siendo esta una de las características de la cerámica cristiana. También suele aparecer decorada con óxido de manganeso adoptando diversas formas y motivos que son el claro exponente de la pervenencia musulmana (Lám. 2a-2b).

En el mismo contexto, encontramos fragmentos de cerámica fina o de lujo representada por platos y cuencos decorados en azul cobalto y con reflejos metálicos (Lám. 2d-e, f, 3a, e, f, g) que nos recuerdan la cerámica levantina que probablemente empieza a surgir en esta zona hacia el siglo XIV desarrollándose plenamente en el XV con una complicación de los motivos decorativos, vegetales, escudos heráldicos, geométricos, etc... Para más información sobre estas decoraciones nos remitimos a la obra de Navarro Poveda.

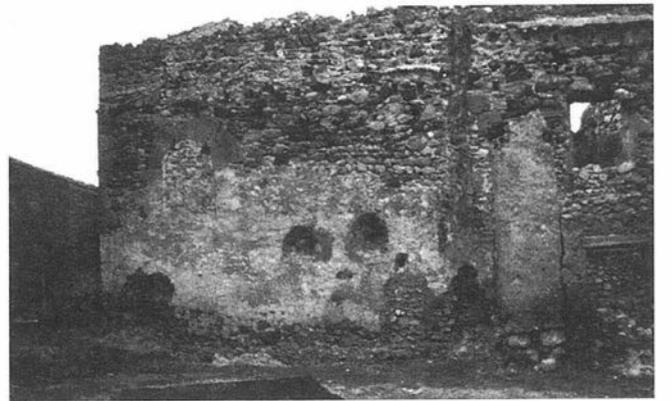




LAMINA 5.



LAMINA 6.



LAMINA 7.

F. CONCLUSIONES

La intensa ocupación del yacimiento en las sucesivas etapas históricas, ha determinado de forma definitiva la conservación de los restos que han llegado hasta nuestros días, no obstante, su abandono a lo largo de este siglo, ha provocado un progresivo deterioro de los mismos.

Los restos que definen la fortificación (torreón, muralla interna y externa), fueron realizados en una misma fase constructiva como lo demuestran la igualdad de materiales y el perfecto acoplamiento de unos elementos con otros. En base C.5 al material cerámico recogido, el conjunto en épocas anteriores, por lo que puede desecharse la idea del origen almorávide o almohade que Eslava apuntaba para las murallas. No negamos la existencia de poblamiento musulmán (probablemente una pequeña alquería) que debió situarse en otra área distinta a la de la excavación.

Especificar aún más el momento de construcción de los citados restos, resulta más complicado debido a la contradicción de las fuentes y a la escasez de las mismas. Ante esto, solo podemos hablar hipotéticamente.

Según la documentación escrita, en 1397, la población, se cerca a su costa de "una cerca de argamasa de dos varas de ancho y 10 varas de alto y de contorno 614 varas" (Eslava, 1989) lo que le valió el título de Villa confirmado por Felipe II "se cerco de murallas y construyó tres torreones" (Eslava, 1989). Esta descripción parece corresponderse con el lienzo murario existente en la actualidad, teniendo en cuenta la coetaneidad de este parámetro con el torreón del Cubo toda la fortificación se realizaría en estas fechas. Por tanto, el "castillo de Silos" atacado por Yusuf I en 1339 debe corresponderse con otro anterior, quizás las antiguas defensas musulmanas, cuya ubicación nos es desconocida.

Se trataría pues de una construcción bastante tardía, lo cual, puede resultar lógico si tenemos en cuenta las numerosas dificultades para repoblar la zona, es decir, no serían necesarias unas defensas de tales características al no existir un volumen poblacional importante como se refleja en la Bula dictada en 1386 por la que se concede indulgencia plenaria a los fieles que durante tres años defiendan la frontera de Torres, Hornos, Siles, Aledo, Cieza, etc... (López, 1975)..

"Nos comprometemos a todos los fieles de Cristo a vuestros ruegos en este asunto que defiendan durante tres años los predichos castillos, juntamente con nosotros concedemos que el confesor que cada uno de ellos elija le sea permitido conceder solamente en artículo mortis un a indulgencia plenaria a todos los pecados de estos..."

A lo largo del S. XV, el castillo sufriría importantes modificaciones; como ya indicábamos, en estos momentos se construiría la tercia que rompe parte del lienzo murario interno utilizado, por otra parte, con muro de cierre del edificio anexo. Pensamos que estas edificaciones debieron realizarse antes de 1468, fecha en la que Francisco de León, comendador de bastimentos del Campo de Montiel, realizaría una visita por distintos castillos y villas del reino de Murcia describiendo así la villa de Siles:

"Tiene otra villa que llaman de SYLES y está bien çercada e poblada con su arraval y avrá en ella. Jasta dozientos vezinos, pocos más o menos. Y en algunos lugares están de reparar unas torres que estan en la cerca. Mandamoslás reparar. Tiene vna fortaliza que es dos torres, que tiene la vna dos bóvedas, e la otra vna, y entre estas dos torres está vna buena casa de aposentamiento y su barrera fazia la villa de cal y canto ". (Torres Fontes, 1965-66) .

La primera torre, puede identificarse con el Cubo, recordemos que tiene una bóveda de media naranja y una cúpula de

nervios, y la segunda con la existente en la calle Cava, entre ambas encontraremos la Tercia que bien puede corresponderse con la Casa de aposentamiento.

El resultado final de estas edificaciones es la reorganización del espacio, el cual, de tener un carácter exclusivamente militar, pasa a definirse como un espacio residencial (Tercia y edificio anexo) con elementos ornamentales que le hacen tener cierta suntuosidad sin perder el objetivo de defensa como lo muestran las saeteras en las zonas bajas. Por otro lado, la construcción de un muro que desde la esquina sureste de la Tercia se apoya en la muralla, pretende definir un espacio cerrado, quizás de uso exclusivo para los habitantes de las nuevas construcciones.

Como indicamos a lo largo del informe, el yacimiento adquiere una funcionalidad industrial en época moderna contemporánea.

Queremos hacer constar lo reducido del espacio excavar debido a los problemas de propiedad de los terrenos quedando sin estudio zonas de gran potencia arqueológica.

Sería necesaria la resolución de estas dificultades dado el gran interés histórico, arqueológico y artístico de los restos emergentes que conforman el antiguo castillo de Siles.

G. DIAGNOSTICO

La conservación de un gran número de restos emergentes hacen del castillo de Siles uno de los pocos conjuntos defensivos que se mantienen prácticamente íntegros. Sobre esta base, proponemos una rápida actuación que impida un mayor deterioro de los mismos así como la apertura de expediente para declararlo Monumento Histórico Artístico.

Ante la escasez de fuentes escritas sobre la zona y lo reducido del espacio excavado por los motivos expuestos más arriba, serían necesario que, una vez resueltos, se realizarán nuevas intervenciones para clarificar aún más los resultados obtenidos y aportar nuevos datos para la historia de Siles.

Bibliografía.

- CASTILLO ARMENTEROS, J.C. y CASTILLO ARMENTEROS, J.L.: "Segunda fase de intervención de emergencia en las Torres Oscuras de Torreperogil". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990. En prensa.
- CEREZO, F. y ESLAVA, J.: *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*. Riquelme y Vargas ediciones. Jaén, 1989.
- ESLAVA GALÁN, J.: "Los castillos de la Sierra de Segura". *B.I.E.G.*, nº 137, enero-marzo, 1989.
- LÓPEZ ROJO, M.: "Las encomiendas santiaguistas del Reino de Murcia en el S. XV". *Letras de Deusto*, vol. 5, nº 9, 1975.
- MARTI I v PASCUAL, L.: "La cerámica verde y manganeso de Paterna". *Arqueología Medievales*, XII, Firenze, 1985.
- MESQUIDA, M.: "La cerámica de barniz melado en los talleres de Paterna". *11 CA.M.E.*, tm. III, Madrid, 1987.
- MORALES TALERO, S.: "Castillos y Murallas del Santo Reino de Jaén". *B.I.E.G.*, vol. 17-18, 1958.
- NAVARRO LÓPEZ, G.: "Segura de la Sierra. Notas histórico-descriptivas de esta villa y su comarca". *Revista y Paisaje*, nº 5, marzo 1949, mayo 1950.
- NAVARRO LÓPEZ, G.: "Siles y la Reconquista de Huéscar". *Revista y Paisaje*, nº IX, mayo 1956, abril 1958.
- NAVARRO POVEDA, C.: *Excavaciones arqueológicas en el castillo de la Mola (Novela, Alicante)*. 11. *Las cerámicas comunes (5. XIV-XV)*. Novelda, 1990.
- PASCUAL, J. y MARTI, J.: "Nuevos datos para el estudio de la cerámica valenciana del siglo XIV". *11 CA.M.E.*, tm. III, Madrid, 1985.
- RADES Y ANDRADA, F.: *Crónica de las tres Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*. Barcelona, 1980. Edc. Facsimil
- TORRES FONTES, J.: "Los castillos santiaguistas del Reino de Murcia en el siglo XV". *Anales de la Universidad de Murcia*. Vol. XXIV, 1965-66.
- VALLVE BERMEJO, J.: "La división territorial en la España Musulmana". *Al-Andalus*, nº 34, 1969.